

El ver diariamente a las alumnas, mantener el contacto con ellas, el que se sientan cómodas y confíen en si mismas y en ti es algo que me motiva bastante.

Hasta ahora sabía lo que era tratar con estas personas pero con un tipo de relación más coloquial aunque dentro del centro la relación es también personal, la experiencia sigue siendo diferente.

Poder aprender de ellas cuando creen que tu estás ahí para enseñarles es muy importantes, ya ves, yo que apenas se de la vida empiezo a darme cuenta de la importancia de tratar con estas personas a las que un simple gesto de ayuda que tu les prestes lo consideran como algo excepcional.

Esto aunque parezca simple es lo que me hace ir cada día al centro y ayudar a las que ya considero mis amigas.

El analfabetismo: causas y consecuencias de un mal que revierte directamente en la sociedad

Carmen María Sancho Cortés

Analfabetismo: (por definición); *“Falta de instrucción elemental de un país, referida especialmente al número de sus ciudadanos que no saben leer. Los estudios de la UNESCO demuestran que en la actualidad alrededor de 700 millones de adultos no saben leer ni escribir. La situación es especialmente grave en ciertos países de África, Asia y América Latina, donde la proporción de analfabetos alcanza el 80 y el 90% del total. Por ello, se pretende la generalización de la enseñanza obligatoria a todos los pueblos y la total alfabetización de los adultos analfabetos”*

Pero aún se agraba más la cosa si sabemos que esta definición pertenece a una definición dada por Fernando Lázaro Carreter, Académico de la Real Academia Española y Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid a finales del año 1997. Actualmente, siete años más tarde, es patente que tan analfabeto es el que no sabe leer como el que no entiende lo que lee. Y lo que ya supera las expectativas, dentro de un futuro próximo también será un analfabeto aquella persona que no maneje con fluidez el campo de la informática, así como el inglés como segundo idioma. Todo esto supone un problema grave en una sociedad que aún no ha superado la primera acepción de la palabra.

⁹ COLLADO, Manolo (curso 2002-3). Seminario sobre Educación y Exclusión Social. “Educación como mercancía o educación para la ciudadanía”. Organizado por EL COMITÉ ESPAÑOL DE BIENESTAR SOCIAL

De todas maneras, ¿Qué es el analfabetismo?. El analfabetismo es una ceguera que ha producido la situación social, económica, ideológica, política o personal sobre un individuo y que revierte negativamente en la sociedad produciendo un atasco en su desarrollo. Al fin y al cabo una ceguera, que hace depender al individuo de este, de aquel, del que en un momento dado está más cercano, de la sociedad en su sentido más amplio, haciéndolos personas veleta, fácilmente volubles, sin criterio propio y sin caminos definidos. En definitiva los analfabetos son marineros que luchan contra la gran marea que es la sociedad que acaba por sumergirlos y llevarlos a su merced.

Analfabetismo en España

“La población analfabeta en España ha disminuido en un 55,7% durante los 25 años de vigencia de la Constitución, pasando de 2.353.600 personas analfabetas en el año 1978 a 1.043.100 en el año 2002, según se constata en un informe elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) con motivo del XXV aniversario de la Carta Magna”

Si profundizamos en estos datos podremos apreciar que los mismos no son uniformes en todas las comunidades autónomas españolas: La tasa mayor de analfabetos se registra en Extremadura y Andalucía, mientras que las menores pertenecen a las comunidades de Madrid y Cataluña. Es un dato a considerar si tenemos en cuenta que esta no es una situación nueva, sino que permanece tal cual desde hace años. De la misma manera el analfabetismo español no es ni cuantitativa, ni cualitativamente equitativo entre los dos sexos. Del 100% de analfabetos españoles, el 31% son hombres y el resto mujeres, lo que quiere decir que sigue existiendo discriminación de género educativamente hablando.

Aún teniendo en cuenta que la población analfabeta española se ha reducido a menos de la mitad de la existente hace 25 años, más de un millón de españoles son analfabetos, en su mayoría personas mayores de 55 años, en concreto un 82%.

En el año 1978, se indica en el informe del INE, la cuarta parte de la población mayor de 16 años era analfabeta o carecía de estudios, y un 57,4% de la población española sólo tenía estudios primarios, mientras que en la actualidad, cerca de la mitad de los españoles ha terminado estudios medios o de formación profesional, y un 13,7% de los jóvenes españoles han concluido estudios superiores, en sus diversos ciclos. No obstante y siendo conscientes de la evolución, las estadísticas siguen mostrándose insuficientes.

A pesar de que la situación educativa en la que la nación española se encuentra sumergida sigue siendo verdaderamente carente de recursos tanto económicos y materiales como humanos, las instituciones oficiales se empeñan en camuflar estas carencias afirmando que "hemos conseguido la soñada igualdad de oportunidades", que "ya no resulta anecdótico que los hijos de personas con escasa formación consigan ascender en la escala social por la vía de los estudios" y que "el 80% de el gasto educativo corresponde a la financiación pública y el 20% restante corre a cargo de las familias". Pero la realidad cotidiana del país se revela contra estos informes y nos es frecuente ver a jóvenes en edad escolar trabajando en trabajos no cualificados y que por su escasa educación se han convertido en mano de obra barata a merced de la sociedad.

Es cierto que hemos avanzado bastante, pero todavía nos queda mucho camino por andar.

Más allá de nuestras fronteras

Adentrándonos un poco en Europa nos encontramos con Francia, un país limítrofe con el nuestro y que posee un índice de analfabetismo y de fracaso escolar similar a un tercio del que poseemos en España. Es un país que a través de la constante remodelación de su currículo escolar ha conseguido disminuir el número de población no instruida y con ello aumentar el desarrollo del país en todos los sectores. La superación cultural-educativa por parte del pueblo francés es un ejemplo de superación contra el analfabetismo a nivel internacional.

En el caso sudamericano no podemos hablar de cifras tan óptimas y afirmamos un hecho catastrófico; el 85% de su población es analfabeta. Sudamérica está considerado un país en vías de desarrollo, ese pseudónimo que los más modernos le han puesto al tercer mundo, pero lo cierto es que a este país todavía no ha llegado la famosa *ilusión educativa* que impera en los países del norte y que parece ser el punto de partida para poner remedio a todos los males de un país.

El problema del absentismo escolar

El absentismo es una de las causas más graves de la subsiguiente pobreza y marginación. Un chico sin cultura es como una persona atada de pies y manos, dejada en medio de la calle, a la intemperie. Ciego y sordo, incapaz de comunicarse con el mundo, incapaz de pedir ayuda, no se atreve a levantar la mirada ni a mantener una conversación.

La sociedad y particularmente los padres de niños en edad escolar deben de ser conscientes de que un niño que se encuentra en la calle en horas de Colegio es

un problema que abarca a toda la sociedad, primeramente porque es ilegal y posteriormente porque está desaprovechando una educación que le estamos proporcionando entre todos. Tenemos que ser conscientes de que un hijo no es únicamente de sus padres, la sociedad entera ha contribuido a su desarrollo. Médicos, medicinas, ropas, alimentos, bebidas, libros ,profesores, y una inmensa multitud de cosas y personas han trabajado y siguen trabajando para que no les falte de nada, o por lo menos, lo más indispensable. El padre no puede apropiárselo como si fuese una herramienta de trabajo suya. Para muchos una de las causas del absentismo reside en la pobreza familiar. Precisamente los pobres que saben de veras que son pobres padecen de su pobreza., y porque padecen procuran salir de ella, y sobre todo, procuran que salgan sus hijos. Otra cosa es que sean pobres de sentimientos humanos o de cultura y se conviertan los padres en la verdadera causa del desgraciado porvenir de sus hijos. Un joven que no haya conseguido obtener las titulaciones de enseñanza básica, poco a poco se irá aislando de un mundo en el que no tiene cabida y terminará maldiciendo a unos padres que no supieron actuar como tales. Quizás la sociedad necesite percatarse de que los jóvenes necesitamos de su comprensión más que de otro tipo de ayuda.

El absentismo escolar se ha convertido en una tragedia social. Existe una forma segura para que sectores sociales pobres y miserables no salgan de su postración: el analfabetismo, la incultura. Sabemos que a ningún niño le gusta ir a clase, otra cosa es que sus padres se lo consientan o no. En otras ocasiones, son los mismos padres los que no llevan, o sacan a sus hijos de las aulas para ponerlos a trabajar, unos trabajos que a largo plazo se pagan muy caros.

Las "Organizaciones No Gubernamentales" , los Colegios y los organismos públicos deben de hacer un gran esfuerzo cooperativo para minimizar la calamidad de un problema que es tan grave como desconocido, el absentismo escolar.

El fenómeno del analfabetismo femenino

La educación de la mujer en el Siglo XV atendía sobre todo a la pureza de costumbres y al adiestramiento en el gobierno de la casa. También la música y especialmente el canto, juegan un papel primordial. Pero su más preciada virtud es la hermosura. La educación de la mujer estaba ligada al ideal belicista. Su principal misión consistía en dar hombres fuertes, soldados vigorosos, capaces de salvar al Estado.

En el Siglo XVIII, "Las Sociedades de Amigos del País" van a crear en distintos puntos de España unas escuelas destinadas a las mujeres, cuyo propósito es que

estas pudieran contribuir a la economía de la casa, sin salir de ella; estas eran las denominadas "Escuelas Amigas". En estas Escuelas Amigas se les enseñaba a las mujeres a coser, bordar... y múltiples labores que posteriormente se han convertido en un clásico de la mujer. Se había pensado en una educación para la mujer; pero una educación bien distinta a la de los hombres.

Ya en el Siglo XIX, el movimiento social feminista, avanzó en el terreno educativo. Las iniciativas del Krausismo tras 1850 y de la Institución Libre de Enseñanza (1876) buscaban un avance en la educación, la enseñanza y la cultura femenina. No obstante, el modelo varió poco y en las escuelas se siguió transmitiendo pautas de comportamiento basadas en la función doméstica de la mujer. Concebida como "ángel del hogar", su labor debía dedicarse en exclusiva a los quehaceres domésticos y el cuidado de la familia. La resistencia a la generalización de la enseñanza femenina fue muy acentuada. El reconocimiento oficial del derecho a la educación superior no se produjo hasta 1910. A lo largo de todo el siglo XIX, el analfabetismo se mantuvo en tasas enormemente altas que rondaban el 70% en muchas zonas a fines de la centuria. En el caso español, hasta principios del Siglo XX no se puede hablar con propiedad de un movimiento colectivo de emancipación femenina.

A mediados del Siglo XX, desde que la "Constitución Española", entró en vigor y en adelante se ha producido una educación más o menos homogénea para chicas y chicos. Fue entonces cuando por fin la mujer española pudo comenzar a demostrar su valía intelectual. Un grupo de investigadores de la Universidad de Granada publicó un libro en el año 1989: "La mujer en el Sistema Educativo Andaluz", en el cual se expone como las calificaciones femeninas en la EGB son superiores a las de los hombres. También dice el libro que hay más hombres que consiguen acceder a estudios superiores y que esto se debe a que las familias quitan a las hijas antes de las escuelas porque siguen creyendo que estas necesitan menos cualificación profesional. De entre las mujeres alfabetizadas podemos apreciar que la gran mayoría de las que han conseguido llegar a forjarse una profesión, lo han hecho en titulaciones que sitúan a la mujer subordinada al hombre (médico/ enfermera, empresario/ secretaria etc), o en profesiones que continúan con el rol tradicional que la mujer desempeña en el hogar como educadora y protectora (maestra).

Actualmente, podemos contar que de la juventud actual muy pocas mujeres son analfabetas, menos que hombres, ya que según el nombrado libro son "más constantes y trabajadoras".